

O! corazon de un hombre Apostolico! Aun no estais satisfecho. Dios, sin embargo nada mas os pide. Morireis, gran Santo, supuesto, que el cielo os llama. Pondránse en execucion vuestros proyectos. Successores de todos estados, de todas ordenes, llenos de vuestras intenciones, animados con vuestro zelo, y siguiendo vuestros passos, cultivarán la herencia, que haveis adquirido para el Señor, y adelantarán vuestras victorias hasta las ultimas extremidades del mundo. Obrarán continuamente sobre ellos vuestro exemplo, y vuestro espíritu. Vos predicareis por su medio, hasta el fin de los siglos. Por vos recibirán ellos los socorros, y fuerzas necesarias para sostenerse en los trabajos, y vos recogeréis por ellos una cosecha, que será de dia en dia mas abundante. El grande arbol de la Iglesia estenderá sus raíces, y alargará sus ramas hasta en las tierras menos conocidas. Introduciránse por todas

das partes la fé, y el Evangelio. El nombre del Salvador llegará en fin á ser conocido, alabado, y adorado de todos los hombres. Pregunto otra vez; quien llegó á executar todo esto no es verdaderamente un Apostol? *Verus profectò Apostolorum haeres est, qui talia agit.*

Mas ay de mí! christianos oyentes, al mismo tiempo que los extraños entran en la sala, y son admitidos al festin con Abrahán, Isác, y Jacób, no nos hacemos nosotros aquellos hijos, indignos del reyno, que merecen ser arrojados fuera, y á las tinieblas? Somos aún de la Iglesia? Tenemos aún fé? Sin duda haveis admirado semejante pregunta. Tengo, sin embargo, grandes motivos para hacerla. Tened conmigo paciencia en esta ocasion, y perdonad, os suplico, mi ignorancia: *Utinam sustineretis; quid modicum insipientiae meae, sed & suportare me.* Formase queja contra nosotros; sabemos-

Tom. V. G lo;

lo ; formase queja , de que en estos tiempos de tempestades exhortamos á los fieles con el Apostol , á que se aparten de todas novedades , y á que conserven inviolablemente la sumision , que deben á la Esposa de Jesu-Christo. Luego será preciso , que comencemos à avergonzarnos del Evangelio ? Faltaremos á la obediencia debida á Dios , por el temor de no desagradar á los hombres? Ea ! De quando acá en un país catholico se ha llegado á mirar como delito la defenfa de la religion ? Porque , que otro motivo de queja pueden tener contra nosotros ? Dirémoslo despues del Apostol , con aquella confianza , que inspiran la buena conciencia , la verdad , la justicia. Examinadnos , juzgadnos. A ninguno hemos ofendido , á ninguno hemos engañado : *Capite nos ; neminem lesimus , neminem circumvenimus.* A ninguno en particular caracterizamos , á ninguno señalamos , á ninguno acusamos , á ninguno condenamos.

mos. No lo permita Dios. Yo estoy inocente , decía San Geronymo , si la malicia sospechosa hace injustas aplicaciones de una advertencia general. Yo estoy inocente , si el testimonio de una mala conciencia dice à los culpados en su interior : Tú eres , tú eres de quien se habla : *Tù es ille vir.* Quien tomáre como dichas contra sí mis reprehensiones , él es quien primeramente se acusa , y se condena : *Qui mihi irasci voluerit , prius ipse de se , quòd talis sit confitebitur.* Pero notamos , que el mal se comunica mas , y mas , y se va estendiendo , como gangrena ; oímos los filvidos de la serpiente , cuyo atrevimiento se aumenta de dia en dia ; vemos crecer , y multiplicarse delante de nuestros ojos la cizaña en el campo del padre de familias : Solas las quejas , que se atreven á dar , de que nosotros hablamos , no hacen conocer bastantemente la necesidad , que hay de hablar. Por qué , atended , se quejó jamás nin-

gun verdadero catholico de vér defender su fé? Quisieran, que estuvieramos callados. Nos sería esto permitido? Podriamos nosotros hacerlo? *Si justum est vos potius audire, quàm Deum, judicate.* Olvidarèmos, pues, nosotros todo quanto debemos á Dios, amados hermanos míos, y todo quanto nos debemos à nosotros mismos? Nos resolverèmos á vér sin inquietud despedazada la tunica de Jesu-Christo, la Iglesia despreciada, abandonada la fé, dominando el cisma, el error levantando la cabeza, y pervertidos los fieles? Semejantes al fiero mercenario, condenado por el Señor, huirèmos á la vista del lobo, que viene à despedazar el ganado? Como los perros mudos, que anathematiza el Profeta, infieles al pastor, y á su rebaño, dexarèmos de gritar, viendo acercarse el ladron, que quiere robar las ovejas? Y en dónde estaría el Dios de Elias, en dónde el Dios de Xaviér? En dònde estaría el zelo, que debèmos

ha-

haver heredado de nuestro hermano? Denigrense enhorabuena nuestras personas, nuestro moral, nuestra doctrina; despedacese nuestra reputacion con las voces mas injuriosas, con las canciones mas picantes, con los mas escandalosos libelos, con las mas infames satyras, con las mas atroces calumnias; consentimos en ello; nosotros callarèmos, y con la gracia del Señor sufrirèmos con paciencia, y en paz, sin llenar el mundo de quejas, de clamores, de recriminaciones, de apologías. Exercitados estamos, por la misericordia de Dios, y habituados á este genero de guerra. No somos nosotros mejores, que nuestros padres; sabemos quién es aquel, cuyo nombre tenemos el honor de llevar; nos regocijaremos de participar de sus oprobrios, y de sus persecuciones. Vos os levantareis algun dia, soberano Señor del universo, y vos juzgareis nuestra causa. Mas quando se tratàre de la causa del mismo Dios, quando fuere la question de los interesses

de

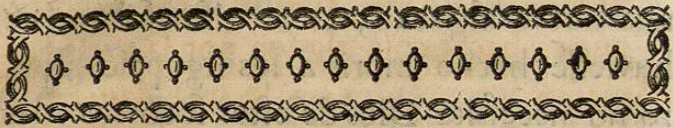
de la religion, y de la fé, mientras podamos articular una palabra, y nos quede un aliento de vida, no se espere jamás vérnos reducidos à callar: *Non possumus, que vidimus, & que audivimus non loqui.* La caridad de Jesu. Christo, que nos precisa, el deseo ardiente, que tenemos de vuestra salvacion, las obligaciones de nuestra vocacion nos podrían permitir tomar un partido tan cobarde, y tan indigno? Jamás detendrémos injustamente cautiva la verdad; esta verdad divina, que debe estar libre hasta entre las prisiones, y sobre los cadahalsos. Tendrémos eternamente en la memoria, que somos hijos de tantos ilustres confesores, que han sostenido la fé, á expensas de su descanso, de su honor, y de su vida. No nos acordarémos de ellos, sino para procurar hacernos dignos de que ellos nos reconozcan por tales.

Buelvo à vosotros, amados hermanos míos. Os interessais, á imitacion de Xaviér, por Dios, por su Iglesia; á lo me-

menos os interessais por vosotros mismos? Qué caso haceis de vuestra alma? Pensais en santificarla? Entre todos los negocios, que os ocupan, no es el ultimo el de vuestra salvacion? Este es, sin embargo, (yá lo haveis oído tantas veces; no lo comprehendereis jamas?) este es vuestro grande, ò por mejor decir, vuestro unico negocio. Para esto solamente haveis sido criados. Todo lo demás debe dirigirse á esto. Aunque hayais hecho todo lo demás, nada haveis hecho, si no haveis hecho esto. Esta alma, de que vos no cuidais, es obra digna de las manos del Altísimo, es su obra principal, y su mas perfecta imagen. Hizo Dios tanto aprecio de ella, que no criò cosa alguna, ni en el orden de la naturaleza, ni en el de la gracia, que no tenga relacion á su felicidad. Hizo tanto aprecio de ella Jesu. Christo, que diò voluntariamente su sangre, y su vida por redimirla. Hace tanto aprecio de ella el demonio, que no omite medio para perderla. Y vos no
que-

quereis dar cosa alguna , sufrir cosa alguna , hacer cosa alguna por salvarla ? Sois menos interesados en su felicidad , que el mismo Dios ? Sois menos interesados en su pérdida , que el demonio ? Estimados , christianos , en aquella parte , en que sois verdaderamente estimables. No es muy justo , que hagais por vuestra propria salvacion algo de lo que hizo el Apostol de las Indias por la agena ? Há ! gran Santo ! Alcanzadnos alguna centella de aquel fuego , que os abrasó sobre la tierra , para que siguiendo vuestros passos , cada uno , segun el espiritu de nuestra vocacion , podamos llegar como vos á los premios eternos. Esto es lo que os deseo , &c.

PA-



PANEGYRICO
DE
SAN FRANCISCO
DE SALES.

Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum ; estote ergo prudentes , sicut serpentes , & simplices , sicut columbæ.

Yo os embio como ovejas en medio de los lobos ; sed , pues , prudentes como las serpientes , y simples como las palomas.

QUé grande es Dios , qué dilatado su poder , y qué admirables los medios de que se vale para manifestarlo ! Para librar á su pueblo de la servidumbre podía , dice el Sábio , emplear los ossos , y los leones , ó criar monstruos de

Tom. V.

H

una